

SECTOR AGROPECUARIO: PROBLEMATICA DE LA REGION HUETAR NORTE

Luis Fernando González

Director Regional Huetar Norte. Ministerio de Agricultura y Ganadería

1. GENERALIDADES DE LA REGION

El Sector Agropecuario de la Región Huetar Norte está integrado por el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), el Instituto de Desarrollo Agrario (IDA), el Consejo Nacional de la Producción (CNP), el Instituto de Fomento Cooperativo (INFOCOOP), Instituto Nacional de Aprendizaje (INA) y un representante de los productores que participan activamente en las diferentes actividades que se desarrollan a nivel regional. Comprende los cantones de San Carlos, Guatuso, Los Chiles, Upala y Sarapiquí (solo ganadería), así como en los distritos de San Isidro de Peñas Blancas de San Ramón, Río Cuarto de Grecia y San Miguel de Sarapiquí del Cantón Central de Alajuela, cubriendo aproximadamente el 21.65% del territorio nacional con un área de 9803,88 kilómetros cuadrados.

La población en el área alcanza un estimado de 180.000 habitantes con una densidad promedio de 17.87 habitantes por kilómetro cuadrado.

La red vial en la zona en los últimos años ha logrado comunicar a los diferentes cantones con Ciudad Quesada, principal centro de población a través de carreteras asfaltadas, sin embargo, las vías de penetración hacia la mayoría de comunidades de la zona son de lastre y tierra, donde algunos caminos no son transitables durante todo el año, dificultando la incorporación al mercado nacional de los productos agropecuarios y limitando el desarrollo integral.

El relieve y la topografía se caracterizan por ser bastantes irregulares, encontrándose en las partes altas los cerros Congo y Platanar, así como los volcanes Arenal, Tenorio, Rincón de la Vieja y Miravalles, hasta las partes bajas, muy planas e inundables y suamposas como son: Llanos de Caño Negro de Los chiles, La Vega, El Molino de San Carlos y las planicies de Upala, Guatuso y Los Chiles y Sarapiquí

El balance hídrico se encuentra bien distribuido, al oeste corren los ríos Peñas Blancas, San Lorenzo, La Tigra, La Fortuna y Javillos que dan origen al gran río San Carlos, al sur los ríos La Vieja, Peje, Aguas Zarcas, Caño Negro, Río Cuarto y Tres Amigos, al este encontramos los ríos

Toro Amarillo y Sarapiquí, al norte el Río Frío, Zapote, Higuieron y el San Juan que se comparte con la República de Nicaragua. Las Lagunas de Arenal, Cote, Río Cuarto y Los Lagos de Caño Negro destacan en toda la región.

Tiene un clima tropical lluvioso con una precipitación de 2.000 a 4.000 mm por año, siendo las menores en los Chiles y Upala y las mayores en los macizos del Tenorio y Miravalles.

La temperatura anual oscila entre los 17 y 32 grados centígrados, con una humedad relativa de 80-90%

El territorio agrícola, con 79.132 hectáreas, está sembrado de café, granos básicos, macadamia, cítricos, palmito, bananos, pimienta, ñampí, yuca, tiquisque, plantas ornamentales, jengibre, chile picante y hortalizas principalmente. La actividad ganadera y forestal cuenta con 442.060 hectáreas de las cuales 229.350 hectáreas son de pasto y 56.552 hectáreas son forestales.

2. PROBLEMATICA DEL SECTOR AGROPECUARIO DE LA REGION HUETAR NORTE

De acuerdo con los diagnósticos realizados en los Centros Agrícolas Básicos, foros locales y regionales de diálogo campesino, la problemática de mayor relevancia que se menciona es producto de la interacción entre instituciones del sector agropecuarios y organizaciones de productores, en las que destacan:

2.1 Crédito

El crédito ha jugado un papel preponderante en la producción, sobre todo en lo que se refiere a pequeños y medianos productores agropecuarios. En el pasado, los montos fijos por cartera, los subsidios a la tasa de interés y las políticas paternalistas, condujeron al financiamiento de actividades muy riesgosas y poco rentables.

De este extremo se ha ido al otro, eliminando subsidios, topes de cartera y propiciando la libertad de los bancos comerciales y recientemente los privados

para financiar aquellas actividades que consideren más rentables y menos riesgosas; es obvio que esta política ha afectado, negativamente las actividades agropecuarias. Las políticas de readecuación de deudas, la alta morosidad y las exigencias de saneamiento de cartera, han inducido a los bancos a tener mayor cautela, para decidir cuáles actividades financiar y seleccionar mejor su clientela.

Los altos intereses desincentivan la inversión a largo plazo en el sector agropecuario, dejan como única opción el desarrollo de actividades de ciclo corto y no abren espacio para la reproducción del capital agrícola.

Todos estos problemas han conducido a una contracción del crédito oficial para el sector, alza en las tasas de interés con una baja reciente y baja cobertura para el pequeño productor, agravado con los trámites burocráticos lentos y excesivos, así como del crédito inoportuno.

2.2 Comercialización

Los problemas que presenta la comercialización son de vital importancia para el sector agropecuario. Los mercados para los productos tradicionales de exportación se encuentran saturados, los no tradicionales son inestables y altamente competitivos, y los de consumo interno se encuentran amenazados por el rechazo de exportación.

El proceso de liberalización de precios, mercados y de apertura comercial ha tomado por sorpresa a productores y consumidores. Existe un gran desconocimiento por parte del sector productivo agropecuario sobre las oportunidades que ofrece la apertura comercial y el proceso de integración centroamericano; y más grave es el hecho de que la mayoría de los funcionarios de las instituciones del sector ignoran cuáles son los planes y qué actividades se incluyeron en las negociaciones comerciales. El planeamiento de las actividades productivas, y los servicios de apoyo (crédito, seguro, investigación y asistencia técnica), están desligados de este proceso.

La ausencia de alternativas, que impide al agente de extensión tener el protagonismo que debe ostentar, es parte de ese divorcio que existe entre la apertura comercial y el diseño de planificación de alternativas, para aprovechar las ventajas derivadas de las negociaciones.

La existencia de cuotas para algunos productos tradicionales, la ausencia de reglas del juego claras en otros; la presencia de producciones subsidiadas y monopolios en países desarrollados presenta la apertura comercial como un proceso poco transparente, lo cual trae consigo mayor incertidumbre al productor.

La organización de productores con fines de exportación es incipiente. La capacitación oficial en este campo ha sido muy limitada y el esfuerzo que se hace en incentivar no ha motivado lo suficiente la constitución de organizaciones exportadoras de pequeños y medianos productores.

La organización para comercialización interna también es deficiente; el pequeño agricultor queda sujeto al precio que fija el intermediario. La inestabilidad en los precios, la desinformación del productor y la escasez de centros de acopio y almacenamiento, son elementos negativos que se traducen en ineficiencia del proceso de mercadeo y empobrecen más al productor. La función del Estado en cuanto a suministrar información al pequeño productor sobre qué producir, dónde vender y cuáles canales de comercialización utilizar, no ha sido eficiente.

La falta de oportunidades que presenta la agroindustria para absorber la producción agropecuaria se constituye en otra limitante para la selección de alternativas de producción.

La ausencia de encadenamientos planificados entre la producción agropecuaria, la agroindustria, la comercialización y los servicios, sigue siendo el problema central no resuelto por el sector agropecuario. La carencia de una organización fuerte verticalizada que integre la producción agropecuaria con la agroindustria y la inexistencia de líneas de crédito específicas para la actividad comercial agropecuaria, son los principales obstáculos, que le impiden al pequeño productor obtener mayores ventajas de su actividad.

Existen otros problemas adicionales que afectan la comercialización agropecuaria, cuyas soluciones deben darse en otros sectores, entre ellos: la insuficiencia de infraestructura de acopio y almacenamiento, escasos recursos financieros para comercialización, falta de contratos de compra y desconocimiento generalizado entre los pequeños y medianos productores del comercio nacional e internacional entre otros.

2.3 Producción y asistencia técnica

La producción agropecuaria nacional ha entrado en un proceso de inestabilidad y ajuste en los últimos años, causado por la globalización de la economía y la apertura de los mercados. Se puede decir que el problema de la producción agropecuaria no ha sido resuelto aún, limitado por el desconocimiento de estos procesos por parte de los productores y la saturación de la demanda de la agricultura tradicional.

El desarrollo de infraestructura adecuada, que sirva de soporte a la producción y comercialización agropecuaria es un aspecto crucial para el desarrollo agrícola, cuya solución no está en manos del sector agropecuario.

Las instituciones del sector hacemos un gran esfuerzo para atender estos pequeños y medianos productores de la región, sin embargo, apenas le estamos llegando aproximadamente a un 15% del total de productores en forma grupal.

2.4 Agroindustria

El principal obstáculo dentro de este campo es el escaso desarrollo agroindustrial, producto de una planificación de las actividades productivas que no está acorde con un desarrollo ordenado de la agroindustria. Lo anterior no ha permitido que se dé una articulación de la producción, en la fase de proceso y los servicios; que genere un alto valor agregado y que garantice el mejoramiento del nivel de vida de la población rural.

El enfoque que se ha dado al desarrollo agroindustrial ha estado orientado a resolver problemas microeconómicos en comunidades y grupos organizados en ciertos cultivos y no se ha evaluado la eficiencia del sistema agroindustrial como un todo, lo que podría tener implicaciones graves para el productor y el consumidor, reflejado principalmente en el precio de los productos.

2.5 Tenencia de tierras

Aunque en los últimos años se ha hecho un gran esfuerzo por agilizar los procesos de distribución, titulación y consolidación de asentamientos campesinos, así como propiciar un mejor uso de la tierra, aún queda mucho por resolver en estos campos.

La acción positiva del IDA en la adquisición y la distribución de tierras no es suficiente para satisfacer la demanda, en vista de que se presentan invasiones de fincas en propiedades que en muchos casos, no llenan las expectativas para un desarrollo multifamiliar.

En lo que se refiere a la consolidación de asentamientos, las políticas en este campo no armonizan con las políticas macroeconómicas derivadas de los procesos de ajuste y apertura comercial, pues mientras que las primeras se han preocupado por desarrollar un pequeño productor orientado al abastecimiento del consumo interno con pocas opciones para el mercado, las segundas propician el cambio para una agricultura más rentable e integrada a la economía nacional e internacional; sin embargo, aún la producción para consumo interno debe ser altamente competitiva, ya que de lo contrario podría ser desplazada por importaciones.

3. EL PAPEL DEL ESTADO ANTE LA PROBLEMÁTICA PLANTEADA

Con los procesos de la globalización económica y la apertura de mercados, los productores se han visto seriamente afectados ante el desconocimiento de estos cambios para enfrentar los procesos productivos y comerciales. Es por esta razón que se requiere de una clara concientización de los productores, de manera tal que adecúen la administración de la empresa que facilite la toma de decisiones para mejorar los niveles de eficacia y competitividad.

El Estado ha tomado tres acciones para minimizar el impacto de estos fenómenos mundiales capacitando y orientando a los productores como son: La reorganización de las instituciones del sector agropecuario, alianzas estratégicas con los productores y reconversión productiva.

La reorganización institucional se basa en el fortalecimiento de los vínculos entre instituciones e implementación de procesos participativos, para hacer más eficiente la prestación de servicios a través de los Centros Agrícolas Básicos, como instrumento de trabajo en donde convergen todas las instituciones.

Es importante mencionar la transformación del perfil del profesional y del técnico con una visión holística de la realidad rural, fortaleciendo los procesos de información, capacidad gerencial y conducción de las tecnologías a fin de mejorar el proceso.

Por otra parte con la participación de los medios de comunicación masiva, como apoyo al trabajo de campañas de multimedios y levantamiento de imágenes, se pretende brindar un mejor servicio y ampliar la clientela.

Las alianzas estratégicas con productores se dan con la finalidad de fortalecer la organización y mantener diálogos campesinos, como medio de identificar la problemática y búsqueda de alternativas de solución, coherentes con las políticas, programas y proyectos gubernamentales.

La reconversión productiva pretende fortalecer la capacitación de productores por medio del acompañamiento y la formulación de proyectos productivos para posesionarse en los mercados con algún tipo de ventaja sobre los competidores potenciales. Además, se impulsan los procesos de adaptación tecnológica participativos, con rescate de tecnologías autóctonas, generación y adopción de tecnologías apropiadas.

Los programas nacionales se han visto fortalecidos para ampliar la cobertura e impulsar la agricultura conservacionista, con el incremento en la producción de actividades estratégicas en donde se aplican políticas de competitividad, sostenibilidad y

